

# España está marcando el ritmo

## Nuestra gimnasia artística se cuelga las medallas que otrora eran exclusiva de búlgaras y soviéticas

**JOSE M.ª MIEDES**

UNA vez más, la gimnasia rítmica española ha dejado constancia de su extraordinario nivel y calidad con ocasión de los Campeonatos de Europa celebrados en Goteborg la semana pasada; allí nuestras féminas subieron nuevamente al podio para recoger medallas, de plata y de bronce, siempre por detrás de las excelentes representantes de las escuelas búlgara y soviética, pero incluso por delante de estas últimas.

En definitiva, nuestras chicas consiguieron en estos VII Europeos mantener o mejor dicho acrecentar el alto "grado" que les respalda. Con "coreografía" a cargo de Ana Roncero y tres de ellas en edad junior, Mónica Fernández, Noelia Fernández y Carolina Pascual, revalidaron la medalla de bronce conseguida en el Mundial de Sarajevo el año pasado y ya como remate, Lorea Elso, Teresa Fuster, Beatriz Barral, Arancha Marty, Montserrat Martín y Vanessa Muñiz efectuaron tan perfecta simbiosis (38,950 puntos) en el ejercicio de mazas que se llevaron la plata y en el combinado de tres pelotas y tres cuerdas, en el que asimismo que les conquistaron el bronce, tras las citadas soviéticas y búlgaras, que empataron a 39,500 puntos, por los 39,150 de las nuestras. Todo ello sólo serviría para demostrar el altísimo peldaño al que han ascendido nuestras rítmicas, que continúan una tradición iniciada hace tres lustros en Madrid.

### De Madrid al cielo

Fue en 1975 cuando el Palacio de Deportes de la capital acogió un señor campeonato del mundo, al que acudieron once naciones, entre las que España acabó tercera, cuando nadie dábamos un ápice por la suerte de las nuestras, de las que emergieron con luz propia María Jesús Alegre, que además conquistó la medalla de bronce individual, así como en las especialidades de aro y balón, mientras que fue plata en mazas. Ya con la cinta, asimismo brilló la catalana Africa Blesa, cuyas intervenciones fueron de alto "standing".

En definitiva, hablar de las españolas sólo es cuestión de remover el archivo anual correspondiente. A las María Jesús

Alegre o Africa Blesa, por volver a citar a las más antiguas, debemos sumar a la extraordinaria Susana Mendizábal, que también se lució en Wembley el año que Deriugina nos cegó a todos, tanto por su atractivo físico, como por el primoroso manejo de los aparatos correspondientes. A Susana le siguieron otras muchas. Nuestro cerebro se atiborra de nombres y surgen los más recientes de Silvia Yustos, Eva Jiménez, María Martín, Maisa Lloret, Ana Bautista, Arancha Villar, Marta Bobo, Marta Cantón, Ada Liberio Edi Moreno, la mayoría de ellas perfectamente dirigidas por la fenomenal entrenadora Emilia Boneva, a quien vimos llorar tantas veces, unas veces de tristeza por un triunfo que se escapaba; otras de alegría por unas victorias increíbles.

En los Juegos Olímpicos de L.A.-84, tras la desconocida Lori Fung, que rompió el pronóstico búlgaro ondulante alrededor de Doina Staiculescu ganando la primera medalla de oro con el ribete de los cinco aros de una disciplina que debutaba en la palestra californiana, tras el oro de Fung llegó el de Maisa Lloret en la cita de Seúl. Una vez más se confirmaba la solidez técnica de nuestra rítmica en tantas ocasiones puesta a prueba.

La gimnasia rítmica ha alcanzado en la actualidad una atracción que lleva al éxtasis. Su perfeccionamiento era impensable hace unos pocos años y si en el campo internacional Liliana Gueorghieva o Lilia Ignatova nos encandilaban como también han hecho Bianka Panova, Adriana Dunavska o Julia Bajtcheva y no digamos las soviéticas Alexandra Timoshenko, Oksana Kostina u Oksana Skaldina, en España existe un plantel tan ubérrimo como el que pueda exhibir la nación más encopetada de la especialidad. La proyección, el constante número aumentativo de valores y la excelente disposición, tanto en el ámbito federativo como en el de las propias entidades, colegios y gimnasios en general, nos permiten augurar un futuro de oro como el conseguido en lo material por Ana Bautista en la I Copa de Europa celebrada en Hannover el año pasado, como aquella plata que viajó a nuestro país procedente del Campeonato de Europa junior de Atenas-87 o ese oro absoluto que nos llevamos esta misma temporada del prestigioso Torneo Internacional de Karlsruhe.

